Presente y Pasado. Revista de Historia. Año 31, N° 60, Especial Temático, 2026.
ISSN: 1316-1369 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038
Santo Toribio de Mogrovejo y su relación con los esclavos... Manuel Oswaldo Suin Guaraca, pp. 18-42.

Santo Toribio de Mogrovejo y su relación con los esclavos: regulación sacramental y límites morales de la esclavitud en el Perú virreinal (1580–1606)

Manuel Oswaldo Suin Guaraca[1]
Universidad Católica Andrés Bello
oswaldosuin@gmail.com

Resumen

El artículo examina el problema del reconocimiento de la dignidad espiritual de los esclavizados en el Perú colonial durante el episcopado de Santo Toribio de Mogrovejo (1580–1606). Desde su *Libro de Visitas* (*1593–1605)*, el autor no cuestiona la estructura esclavista, pero promueve mecanismos sacramentales que limitan abusos y protegen la vida espiritual y matrimonial de los esclavizados.

Palabras Clave: Santo Toribio de Mogrovejo; esclavitud colonial; Perú virreinal; Libro de Visitas.

Saint Toribio de Mogrovejo and his relationship with slaves: sacramental regulation and the moral limits of slavery in viceroyalty Peru (1580–1606)

Abstract

This article examines the issue of recognizing the spiritual dignity of enslaved people in colonial Peru during the episcopate of Santo Toribio de Mogrovejo (1580–1606). Based on his *Libro de Visitas (1593–1605)*, the author does not question the institution of slavery, but promotes sacramental mechanisms that limit abuses and protect the spiritual and marital lives of enslaved people.

Keywords: Saint Toribio de Mogrovejo; colonial slavery; Viceroyalty of Peru; Libro de Visitas.

Este artículo fue terminado en enero de 2026, entregado para su evaluación en marzo y aprobado para su publicación en julio del mismo año.

1. Introducción

La labor pastoral de Santo Toribio de Mogrovejo en el Perú virreinal, constituye un hito significativo en la historia de la Iglesia en América, así como en el proceso de reconocimiento de la dignidad espiritual de los esclavizados dentro de un orden social. Como arzobispo de Lima entre 1580 y 1606, Toribio de Mogrovejo desarrolló un proyecto episcopal influido por la reforma tridentina, orientado a la reorganización institucional de la Iglesia en el virreinato y a la integración sacramental de indígenas, africanos y sus descendientes.

El presente artículo analiza la relación de Santo Toribio con la población esclavizada, con el objetivo de demostrar que, si bien no cuestionó estructuralmente la institución de la esclavitud, sí promovió mecanismos eclesiásticos que limitaron sus prácticas más deshumanizantes y ampliaron el reconocimiento espiritual y jurídico mínimo de los esclavos. La investigación se inscribe en una perspectiva de historia social y jurídica de la Iglesia colonial, en diálogo con los estudios sobre esclavitud hispanoamericana y derecho canónico indiano.

El trabajo toma como referencia el *Libro de Visitas (1593–1605)*, fuente que registra las inspecciones pastorales realizadas por el arzobispo en diversas regiones del virreinato. El estudio se complementa con normativas de los concilios limenses y los sínodos diocesanos. Se examinan referencias sobre la administración de sacramentos -bautismo, confirmación, confesión y matrimonio- a personas esclavizadas, así como las disposiciones orientadas a la protección de sus derechos sacramentales y familiares.

El estudio se concentra en la dimensión pastoral y normativa de la acción de Mogrovejo, particularmente en lo relativo al matrimonio, la indisolubilidad conyugal, la libre elección del cónyuge y la condena de castigos crueles. Se analiza cómo el marco canónico tridentino fue adaptado a la realidad multiétnica del virreinato del Perú, generando espacios institucionales en los que los esclavizados podían apelar a la autoridad eclesiástica para la defensa de su vida espiritual y familiar. La práctica pastoral de Santo Toribio contribuyó a consolidar un modelo de gobierno eclesiástico que, sin romper con el orden colonial, introdujo límites normativos al poder absoluto de los amos sobre la vida espiritual de los esclavizados configurando un antecedente relevante en la historia de la dignidad humana en el Perú virreinal.

2. La labor pastoral

Santo Toribio de Mogrovejo constituye una figura trascendental en la historia de la iglesia en el virreinato del Perú. Nacido en 1538 en Mayorga, España, estudió derecho canónico en Valladolid y Salamanca,

destacándose como alumno del Colegio Mayor de San Salvador de Oviedo. Para ingresar a esta institución, tuvo que demostrar su limpieza de sangre y antecedentes familiares requisitos comunes para la época.[2] En 1574, fue nombrado inquisidor de Granada y, posteriormente, en 1580, designado arzobispo de Lima, cargo que ocupó hasta su muerte en 1606.[3]

Como arzobispo, se distinguió por una intensa labor pastoral y misionera. Recorrió la vasta arquidiócesis, llegando a los lugares más remotos para evangelizar y confirmar a los indígenas y esclavos; aprendió quechua para comunicarse directamente con las comunidades autóctonas; defendió los derechos de los nativos y se opuso a los abusos de los colonizadores españoles. Se caracterizó por su austeridad personal, celo apostólico y su preocupación por los más pobres y marginados. Durante las epidemias, visitó personalmente a los enfermos. Esta profunda espiritualidad y virtudes lo llevaron a ser canonizado en 1726.[4]

Durante su obispado, se organizaron cinco concilios provinciales (1551-1552; 1567-1568; 1582-1583, 1591 y 1601) y quince sínodos diocesanos durante los siglos XVI-XVII, que sentaron las bases para la organización de la iglesia en el virreinato. Fundó el primer seminario de América en 1591 y promovió la educación del clero local. Así mismo, impulsó la creación de hospitales y otras obras sociales. La historiografía peruana lo ha denominado "padre de la iglesia peruana", "apóstol de los Andes" y "forjador de la nacionalidad peruana"[5] por su papel en la integración cultural y religiosa durante el periodo colonial.

3. Diagnóstico de la situación espiritual

Durante el periodo en que Toribio de Mogrovejo encabezó el arzobispado de Lima, se produjo un fortalecimiento significativo de las estructuras eclesiásticas bajo la dirección de los obispos. Esto llevó a que estos prelados se erigieran como figuras fundamentales en la implementación de la reforma tridentina y en la administración de la Iglesia universal. Mogrovejo se distinguió por su cuidado en la adhesión a las directrices emanadas del Concilio de Trento, lo cual se evidencia en la minuciosidad en los informes y consultas a la Santa Sede. Este intercambio de información buscaba consolidar su autoridad como metropolitano y fortalecer su jurisdicción episcopal.[6]

Los concilios indianos, como el Tercer Concilio Limense, adaptaron las normas tridentinas a la realidad americana. Estos concilios proporcionaron instrucciones detalladas sobre cómo realizar las visitas, incluyendo aspectos litúrgicos y prácticos. Paralelamente, los sínodos diocesanos también ayudaron a regular las visitas. Por ejemplo, el sínodo de Lima de 1613 dedicó 26 capítulos al tema, abordando aspectos como el examen de curas, la corrección de excesos y la

prohibición de recibir regalos o hacer contratos con los visitados.[7] Estas regulaciones fueron influenciadas por la labor de Santo Toribio de Mogrovejo y de sus vicisitudes recorriendo a las diferentes villas y ciudades.[8]

El Tercer Concilio Limense, celebrado entre 1582 y 1583, fue un evento crucial para la iglesia de América del Sur. Contó con la participación de varios obispos y teólogos destacados, como José de Acosta. El concilio tenía como objetivo principal reformar y organizar el gobierno espiritual de la región, así como mejorar la evangelización de los indígenas. Sin embargo, enfrentó numerosos desafíos, incluyendo pleitos cusqueños que generaron tensión entre los participantes, llegando incluso a cruzarse excomuniones. La muerte del virrey Martín Enríquez de Almansa complicó aún más la situación, dejando a Mogrovejo sin apoyo frente a la facción opositora.[9]

A pesar de las dificultades, el concilio logró aprobar una serie de decretos importantes sobre la evangelización de los nativos, la reforma del clero y una serie de medidas canónicas jurídicas para reprimir las inconductas de clérigos, colonizadores y de la población nativa.[10] No obstante, tras su clausura, surgieron movimientos de oposición que amenazaron con anular la obra de la asamblea. Los cabildos eclesiásticos protestaron contra lo que consideraban excesivas durezas en las censuras, especialmente en lo referente a los tratos y contratos de los doctrineros. La situación agravó cuando la audiencia aprobó una apelación de los cabildos, dejando en suspenso la integridad del concilio. En este momento crítico, Mogrovejo se vio obligado a apelar tanto al rey como al papa para salvar la ejecución del concilio.

La intervención de José de Acosta en Roma resultó decisiva. Su autoridad moral, sabiduría y experiencia misional lograron convencer a la Congregación del Concilio de mantener casi intacto el régimen penal del concilio y aprobar el cuerpo entero de los decretos, con algunas modificaciones menores. Finalmente, el 26 de octubre de 1588, el concilio recibió la aprobación papal, lo que fue recibido con gran júbilo en Lima. Toribio de Mogrovejo se comprometió a ejecutar los decretos "sin atender a ningunos respetos [h]umanos más del serviçio de nuestro Señor, procurando la reformación del clero y pueblo y utilidad de los naturales".[11]

3.1. El libro de visitas: su relevancia

En su viaje al virreinato, Santo Toribio de Mogrovejo se encontró con un territorio de extraordinaria diversidad geográfica y cultural, enfrentando condiciones climáticas extremas y una compleja realidad lingüística dominada principalmente por el quechua y el aimara. El Libro de Visitas proporciona información valiosa sobre la situación lingüística del Perú colonial alrededor del 1600. Sus informes sobre las

lenguas de los indígenas se enfocaron en tres aspectos principales: las habilidades lingüísticas de los sacerdotes, las lenguas habladas por la población indígena y la lengua utilizada para la evangelización.[12]

En sus escritos, Mogrovejo utilizó el término "lengua general del Inga" o "lengua general de los indios" para referirse al quechua, sin hacer distinciones entre sus variantes geográficas. El término "lnga" aparece exclusivamente en la región de habla culle, sugiriendo que se refería a esta lenga y no al quechua. En la costa norte, proporciona información sobre la distribución del mochica, aunque utilizó diversas denominaciones para referirse a esta lengua. De la misma manera, mencionó la lengua "yunga pescadora", que podría referirse al quingnam u otras lenguas costeñas.[13]

En el Libro de visitas, se revela la complejidad lingüística de la región, con la presencia de múltiples lenguas indígenas y la gradual introducción del quechua en áreas donde no era originario. Además, muestra la dificultad de los visitadores para distinguir entre aspectos lingüísticos, culturales y geográficos, como se evidencia en el uso ambiguo del término "yunga". Este documento ha sido de gran utilidad para los investigadores en la comprensión de la diversidad lingüística del Perú y los desafíos de la evangelización en una sociedad multilingüe.

Mogrovejo demostró ser un prelado metódico y atento, documentando cuidadosamente sus visitas. Registraba detalles sobre la lengua, la población, las actividades económicas y la organización socio-religiosa de cada lugar que visitaba. Además, promovió que los sacerdotes aprendieran las lenguas locales. Su labor no se limitó a lo espiritual, ya que contribuyó significativamente a la organización territorial, social y política del virreinato. También impulsó la construcción de iglesias y hospitales, preocupándose por el bienestar económico de las comunidades.[14]

Las autoridades eclesiásticas realizaron grandes esfuerzos por extirpar las prácticas idolátricas entre los indígenas y así evangelizar todo el Perú colonial. Este proceso estuvo estrechamente ligado al sistema de encomiendas, donde los encomenderos tenían la obligación de catequizar a los indígenas y construir iglesias para la prédica de la fe. Esta situación llevó al establecimiento de campañas sistemáticas de extirpación de idolatrías, que tuvieron un impacto significativo en las comunidades indígenas, ya que la transformación religiosa fue un proceso largo y penoso para los nativos americanos.[15]

Las visitas de Mogrovejo revelaron varios aspectos del proceso colonizador en los Andes y de la geografía peruana, la cual representaba un desafío gigantesco para estas expediciones debido su diversidad climática y cultural. El arzobispo apoyaba políticas coloniales como las reducciones de pueblos de indios, en parte debido a los abusos que los corregidores cometían contra los nativos en los repartimientos de mano

de obra. Mogrovejo también tuvo que lidiar con problemas dentro de su propio clero, como sacerdotes que se involucraban en actividades económicas lucrativas a expensas de su labor evangelizadora, lo que llevaba al descuido del adoctrinamiento y permitía la continuación de prácticas religiosas de los indígenas.[16]

Un ejemplo de las injusticias contra las que luchó Santo Toribio de Mogrovejo fue la existencia de obrajes textiles en Áncash, donde se cometían abusos contra los trabajadores nativos, como golpes, horas de trabajo excesivas y falta de alimento. Aunque Mogrovejo no se opuso a los obrajes en sí, si denunció esos abusos.

Las visitas pastorales proporcionaron valiosa información sobre los recursos económicos, la población y los datos eclesiásticos de las doctrinas visitadas. Reflejaron la visión legalista de la iglesia, enfocada en establecer un marco legal y material antes que en la conversión espiritual.[17] Finalmente, estas visitas mostraron los indicadores del proceso de colonización, como la transformación de ayllus y huarangas en pueblos, obrajes y estancias, así como la presencia de curacas adaptándose al sistema colonial y comunidades andinas recibiendo legados de encomenderos.

3.2. Esclavizados y marco jurídico

La conquista y colonización del Nuevo Mundo, junto con la expansión europea en África subsahariana, estuvieron marcadas por la competencia entre potencias europeas por el control territorial. Este proceso tuvo consecuencias profundamente destructivas para los pueblos nativos, cuya vulnerabilidad facilitó su sometimiento y esclavización.

El concepto de "raza" es relativamente reciente, con unos cinco siglos de desarrollo. Aunque históricamente los pueblos se han identificado a sí mismos como "los hombres", fue a partir de la expansión marítima europea cuando el contacto con poblaciones físicamente distintas llevó a cuestionamientos sobre su propia humanidad.[18]

Estas ideas no evolucionaron significativamente, limitándose a clasificaciones generales. Sin embargo, a finales del siglo XV, la diversidad humana comenzó a interpretarse en términos jerárquicos, vinculando rasgos físicos con supuestas cualidades morales y culturales. En este contexto surgió el término "raza", empleado por colonizadores ibéricos para justificar la dominación de africanos y amerindios bajo la idea de inferioridad biológica y cultural.[19]

El encuentro entre europeos y otros pueblos en el siglo XVI, junto con relatos exagerados o mitificados, consolidó visiones peyorativas que asociaban a estos grupos con lo bárbaro o monstruoso, reforzando el

carácter negativo del concepto de raza.[20] A ello se sumó una interpretación errónea del relato bíblico de la maldición de Canaán,[21] utilizada para legitimar la esclavización de los africanos subsaharianos, pese a no existir fundamento textual que los vincule directamente con dicha maldición.[22]

Paralelamente, la Iglesia desempeñó un papel clave al proporcionar justificaciones religiosas y jurídicas para la dominación. Basándose en su autoridad universal, consideró a los pueblos no cristianos como "infieles", lo que legitimaba su conquista, evangelización forzada y despojo de sus territorios. La doctrina del Ostiense reforzó esta idea al sostener que los no cristianos habían perdido sus derechos con la llegada de Cristo, permitiendo su sometimiento.[23] En conjunto, estos elementos —expansión europea, construcción ideológica de la raza y legitimación religiosa— facilitaron la esclavización masiva de africanos, quienes fueron arrancados de sus territorios y forzados a integrarse en contextos completamente ajenos, tanto culturales como religiosos.

Los primeros africanos subsaharianos llegaron a América junto con los colonizadores europeos. El violento encuentro con los pueblos indígenas, marcado por prejuicios y explotación, provocó un fuerte descenso demográfico, lo que generó una creciente demanda de mano de obra. Aunque en los imperios Mexica e Inca el colapso fue más lento, las enfermedades y la opresión facilitaron el desarrollo del tráfico masivo de esclavos africanos hacia el continente. [24]

En el caso del Perú colonial, la esclavitud fue un fenómeno complejo que se extendió desde el siglo XVI hasta el XIX, con características propias derivadas de las condiciones geográficas, económicas y sociales del virreinato.[25] Los africanos participaron desde el inicio en la conquista, desempeñando roles diversos como sirvientes, trabajadores y auxiliares militares,[26] dentro de una sociedad estructurada por un sistema de castas.[27] En algunos casos, incluso participaron en expediciones y lograron ascender socialmente, aunque estas oportunidades disminuyeron hacia finales del siglo XVI.[28]

Durante el siglo XVII, la esclavitud alcanzó su consolidación, con una población que superaba los 40.000 esclavos, concentrados principalmente en Lima. A diferencia de otras regiones, la esclavitud peruana tuvo un carácter predominantemente urbano.[29] Los esclavos trabajaban en múltiples actividades —domésticas, artesanales, agrícolas y mineras— lo que reflejaba la diversidad de la economía colonial y, en ciertos casos, permitía la adquisición de habilidades útiles para mejorar su situación.[30]

El sistema legal, basado en las Siete Partidas, el Concilio de Trento y los concilios limenses, reconocía algunos derechos limitados para los esclavos, como la posibilidad de manumisión o la protección frente a abusos extremos, aunque su aplicación era irregular.[31] Las condiciones de vida variaban: en las ciudades podían ser relativamente mejores,

mientras que en haciendas y talleres eran mucho más duras.[32]

Frente a esta situación, los esclavizados desarrollaron diversas estrategias de resistencia, como fugas, formación de comunidades cimarronas y negociaciones con sus amos. También utilizaron mecanismos legales y actividades económicas para intentar comprar su libertad, además de preservar elementos culturales africanos como forma de resistencia e identidad.[33]

Económicamente, la esclavitud fue fundamental para el desarrollo agrícola de la costa, aunque no constituyó la única base del sistema productivo, lo que dio cierta flexibilidad al modelo esclavista peruano.[34] Socialmente, la colonia se organizó mediante un sistema de castas que establecía jerarquías rígidas entre blancos, indígenas, africanos y sus mezclas, relegando a estos últimos a posiciones inferiores.[35] Aunque el mestizaje ofreció ciertas posibilidades de movilidad, también complejizó el sistema y consolidó profundas desigualdades.[36]

El orden jurídico colonial, recogido en las Leyes de Indias, reguló la vida de los africanos en un contexto de ambivalencia: no prohibía completamente la mezcla racial, pero intentaba controlarla mediante normas como el fomento del matrimonio entre africanos.[37] Asimismo, se impusieron restricciones de movilidad y seguridad para mantener el control social.[38]

En el ámbito religioso, los africanos y sus descendientes desarrollaron formas sincréticas que combinaron elementos africanos y cristianos, destacando las cofradías como espacios de organización y apoyo comunitario.[39] En este contexto, figuras como Santo Toribio de Mogrovejo promovieron la evangelización, defendieron ciertos derechos de los esclavos y denunciaron abusos, aunque sin cuestionar el sistema esclavista en sí.

4. Esclavizados: defensa de derechos básicos y mejora de condiciones de vida

La esclavitud, desde la perspectiva de su explotación, presenta una contradicción inherente al intentar equiparar a un ser humano con un objeto o animal. Esta ficción ideológica resulta insostenible en la práctica, ya que, si los esclavos fueran tratados estrictamente como objetos, la esclavitud no ofrecería ventajas sobre el uso de herramientas o la cría de animales. En realidad, los esclavizados no son utilizados meramente como objetos inanimados o bestia de carga, incluso en las tareas más básicas, su productividad aumenta en proporción al uso de su inteligencia. Una gestión eficiente implica reconocer en diversos grados, sus capacidades humanas, lo que condice a conceptos como obediencia y deber.[40]

Es importar notar que existían esclavizados que gozaban de privilegios que los colocaba en una posición aparentemente superior,

siendo considerados incluso como "parientes". Algunos, como sirvientes personales o confidentes, podían evitar el trabajo manual y beneficiarse indirectamente del trabajo de otros esclavizados o incluso de personas libres.[41] A pesar de esta posición, ha existido una deshumanización sistemática que no recaía en su objetivación, muestra de ello son las leyes religiosas que los incluían.

En el siglo XVI, la Iglesia Católica estableció un marco de derechos fundamentales e inalienables para todos los seres humanos, sin distinción. Estos derechos que surgieron del Concilio de Trento, fueron adaptados y aplicados al contexto americano. La iglesia católica ajustó las normas canónicas, especialmente las relacionadas con los sacramentos, para que se ajustaran a la realidad de indígenas y esclavos.[42] Esta adaptación se manifestó en diversos documentos eclesiásticos, especialmente en los Concilios de Lima y los diversos sínodos celebrados en la misma ciudad y liderados por Toribio de Mogrovejo. En estos documentos se evidencia un esfuerzo por adaptar la legislación canónica a la compleja realidad social del Perú en el primer siglo de colonización, que incluía no solo a los europeos e indígenas, sino también a africanos esclavizados y sus descendientes.

La nueva legislación eclesiástica otorgó a los esclavizados una serie de derechos sacramentales fundamentales, entre los que destacan: el derecho al bautismo, considerado esencial para la salvación del alma; el derecho a asistir a misa y participar en la vida religiosa de la comunidad; el derecho a contraer matrimonio libremente, lo cual implicaba la capacidad de elegir cónyuge sin la interferencia del amo; la indisolubilidad del matrimonio, que protegía la unión conyugal incluso en situaciones de venta o traslado de los esclavos y; el sacramento de la confirmación, que era un medio para fortalecer la fe de los nuevos cristianos en América.[43]

Estos derechos sacramentales no solo tenían un significado religioso, sino que también proporcionaban a los esclavizados cierto grado de protección legal y reconocimiento de su humanidad en una sociedad que, paradójicamente, los consideraba como propiedad. La iglesia, al otorgar estos derechos, estableció un contrapeso al poder absoluto de los amos sobre sus esclavos, creando espacios de autonomía y dignidad dentro del sistema esclavista. Además, esta legislación eclesiástica se basaba en la idea fundamental de que todos los seres humanos, independientemente de su condición social o racial, eran hijos de Dios y, por lo tanto, merecedores de ciertos derechos inalienables. Este concepto fue limitado en su aplicación práctica, momento en el cual Santo Toribio de Mogrovejo estructura el sistema eclesiástico en el Perú colonial.

Mediante la aplicación de la legislación canónica, Santo Toribio de Mogrovejo no se propuso erradicar la institución de la esclavitud, pero sí procuró salvaguardar la dimensión espiritual de los africanos

esclavizados y sus descendientes. Su objetivo era evitar que la autoridad de los propietarios despojara por completo de su humanidad a las personas esclavizadas, reduciéndolas a meros objetos. En su lugar, buscó establecer, dentro del marco de un sistema inherentemente inequitativo, ciertos controles y limitaciones para mitigar los excesos y maltratos perpetrados por los amos.

Esta postura de Santo Toribio refleja una compleja dualidad; por un lado, aceptaba la realidad socioeconómica de la esclavitud pero, por otro, intentaba infundir en el sistema principios cristianos de dignidad humana. De esta manera, el prelado lideró la aplicación de normativas que, sin cuestionar la base del sistema esclavista, moderaban sus aspectos más deshumanizantes y reconciliaban la doctrina con igualdad espiritual. Dentro de este contexto, por ejemplo, solicitó que a seis individuos de origen africano, se le asignaran terrenos y solares donde pudieran cultivar y construir.[44] Además, limitaba el maltrato y el insulto, así como a otros de su origen, y estimulaba a que se usaran sus nombres de bautismo, argumentando que lo contrario era despectivo y que también eran cristianos.[45]

En el contexto del Antiguo Régimen, Toribio de Mogrovejo desempeñaba un papel fundamental como administrador de justicia y garante de la equidad. Su función iba más allá de la mera aplicación de la ley, pues tenía la potestad de generarla, interpretarla y adaptarla a las circunstancias sociales mediante los concilios y sínodos. Esta capacidad creadora permitió que se ampliaran los derechos y beneficios para la población esclavizada porque no se limitaba a un simple ejecutor de la Ley, sino que actuaba como un representante de Dios en la tierra.

Durante los primeros años de la colonización –y antes de la organización de la diócesis de Lima por parte de Toribio de Mogrovejo–, aunque los monarcas y políticos tenían la facultad de crear leyes, eran los religiosos quienes, en la práctica, resolvían las disputas aplicando su propio criterio de justicia.[46] Este sistema tenía un impacto directo e inmediato en la vida cotidiana de las personas, ya que las decisiones de estos sacerdotes-jueces, como Santo Toribio, podían modificar significativamente las condiciones de vida de los individuos, especialmente aquellos en situación de esclavitud.

La normativa eclesiástica se institucionalizó en el virreinato del Perú con la instauración de los concilios de Lima, que otorgaron derechos eclesiásticos a todas las personas, incluyendo los esclavizados. El derecho canónico en la América Colonial establecía el derecho al matrimonio para todas las ánimas.[47] Este derecho se basaba en el concilio de Trento, que elevó el matrimonio a la categoría de sacramento, colocándolo bajo el control exclusivo de la iglesia, que buscaba que todos los individuos, incluso los esclavizados, se ajustaran a sus preceptos.

El derecho al matrimonio para los esclavizados incluía varios

aspectos: en principio la libre elección del cónyuge sin la interferencia de sus amos; una vez casados, los esclavos no podían ser separados, ni siquiera por la venta o traslado a otra ciudad, ya que tenían el derecho de vivir con sus cónyuges y los amos no podían impedir la cohabitación.[48]

La legislación canónica establecía penas para aquellos que interferían con los derechos matrimoniales de los esclavizados. Penas que podían incluir desde multas económicas –para aquellos que impedían el desarrollo normal de los derechos sacramentales hasta la excomunión– lo que significaba una muerte social que impedía al excomulgado participar de los sacramentos y de la vida comunitaria de la iglesia. Los Concilios Limenses y los sínodos fueron importantes para la implementación de estas leyes en el Perú Colonial. El Tercer Concilio Limense (1583) legisló expresamente sobre la indisolubilidad del matrimonio y la libre elección de los cónyuges, sin importar su condición jurídica. Esto sugiere que, en teoría, no se prohibía un matrimonio entre una persona esclavizada y una persona libre, aunque el documento no explicita esta situación.[49]

La legislación canónica también proporcionó a los esclavizados una herramienta para denunciar el abuso de sus amos. Los esclavos usaban el derecho al matrimonio para cuestionar el poder de sus amos y para defender a sus familias. Los esclavizados, al demandar a sus amos, solicitaban la excomunión de estos por no respetar su vida espiritual. Los jueces, quienes tenían la tarea de interpretar la ley, a menudo fallaban a favor de los esclavizados, buscando la equidad dentro del sistema desigual. La flexibilidad en la interpretación de la ley permitía que casos no legislados fueran admitidos, creando precedentes que ampliaban los derechos de los esclavizados.

El matrimonio se convirtió en una forma de resistencia al sistema esclavista, permitiendo a los esclavizados establecer lazos de parentesco y autonomía dentro de la sociedad colonial. Sin embargo, la legislación canónica no buscaba abolir la esclavitud, sino regularla y limitar los abusos de los amos.

4.1 Administración de sacramentos e integración espiritual

La evolución de los derechos de los esclavos en el Perú colonial presenta un panorama complejo y gradual, marcado por figuras e instrumentos legales que, a lo largo de la etapa colonial, contribuyeron significativamente a la transformación de las condiciones de vida de la población esclavizada. En este contexto, la labor de Santo Toribio de Mogrovejo, arzobispo de Lima entre 1580 y 1606, emerge como un hecho fundamental en la defensa temprana de los derechos de los esclavos.

Santo Toribio se distinguió por su enfoque humanitario y su

insistencia en el reconocimiento de la dignidad inherente de los esclavos, a quienes consideraba próximos y cristianos. Su labor pastoral se caracterizó por garantizar el acceso de los esclavos a los sacramentos, incluyendo el bautismo, matrimonio, confirmación y confesión, lo cual representa un reconocimiento implícito de su condición humana y espiritual. Además, se opuso firmemente a los castigos crueles, especialmente al uso del hierro candente o la brea para marcar o castigar a los esclavos, argumentando que el deber principal era complacer a Cristo y no a los humanos, una postura que le valió persecuciones y calumnias.[50]

La visión y las acciones de Santo Toribio se adelantaron considerablemente a su tiempo, sentando un precedente importante para futuras reformas en el trato a los esclavos. Sin embargo, no fue hasta casi dos siglos después que estas ideas encontraron una expresión formal en la legislación colonial. La promulgación de la Real Cédula sobre Educación, Trato y Ocupación de los Esclavos de 1789 marcó un hito crucial en la regulación de la esclavitud y en la administración de justicia para esta población.

Esta Cédula Real estableció una serie de derechos y protecciones para los esclavos, incluyendo obligaciones específicas para los propietarios en cuanto a alimentación, vestimenta y trato. Además, limitó los castigos físicos, prohibió prácticas crueles como la mutilación, reconoció el derecho de los esclavos a casarse y mantener la unidad familiar e introdujo la figura del Procurador Síndico como protector de los esclavos en litigios.[51] No obstante, es importante señalar que la implementación de esta normativa enfrentó resistencia por parte de los propietarios, lo que reflejaba tensiones inherentes a cualquier intento de reforma en un sistema tan arraigado como la esclavitud colonial.

La comparación entre la labor de Santo Toribio y la Real Cédula de 1789, revela una evolución gradual pero significativa en la concepción de los derechos de los esclavos en el mundo hispanoamericano, mientras que las acciones de Santo Toribio se basaban principalmente en su autoridad eclesiástica y moral, influyendo en la práctica eclesiástica y judicial local; la Real Cédula representó un esfuerzo sistemático por parte de la Corona para regular legalmente el trato a los esclavos, con un impacto más amplio y formal en todo el sistema colonial.[52]

Las acciones evangelizadoras de Santo Toribio de Mogrovejo, documentadas en su *Libro de Visitas*, revelan un enfoque pastoral integral que priorizaba el contacto directo con los fieles y la administración de los sacramentos, especialmente la confirmación y la confesión. Este enfoque refleja no solo su celo apostólico, sino también una estrategia de consolidación de la fe en las diversas comunidades del virreinato del Perú.

El libro de visitas de Santo Toribio, que abarca el periodo de 1593

a 1605, es una fuente invaluable para comprender la realidad social y religiosa de la época colonial temprana. De acuerdo a José Antonio Benito:

> Conviene resaltar el valor que este documento tiene para el historiador y para el público en general, debido a la cantidad de datos que aporta. Así, de cada curato se consigan el itinerario, las distancias a la capital o al curato inmediato o a la sede de la diócesis; los padrones del curato -bautismos, confirmaciones, índices de la población total (niños incluidos), familias, matrimonios, entierros-; el estado material del curato y de la diócesis -iglesias, cuentas, arte-; la descripción de las instituciones eclesiásticas en cada curato o parroquia -cofradías, hermandades-; entre otros…[53]

El libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo revela que los esclavos estaban presentes en diversos contextos sociales y económicos del virreinato. Se encuentran referencias a esclavos en hogares particulares, haciendas, trapiches e ingenios; lo que indica la omnipresencia de la esclavitud en la sociedad colonial peruana. Por ejemplo, el documento menciona: "Tiene en su casa una esclava y yndios e yndias de su serviçio e mayordomos",[54] y "El ynjenio y haziendas de Valdés tiene quarenta y çinco esclavos".[55]

La cantidad de esclavos poseídos por diferentes individuos o instituciones variaba considerablemente, desde unos pocos hasta varias decenas. Esta variación refleja las diferentes escalas de las operaciones económicas y el estatus social de los propietarios de esclavos. Por ejemplo, Mogrovejo menciona: "…tiene dos esclavas e quatro personas",[56] "tiene veinte esclavos"[57] y "La doctrina del yngenio de Facala tiene setenta pieças de negros y treinta y nueve negras".[58]

Un aspecto significativo que se desprende del documento es el reconocimiento de la humanidad de los esclavizados, aunque dentro del marco de la institución de la esclavitud. Esto se evidencia principalmente en la administración de sacramentos lo cual implica un reconocimiento de su alma y su derecho a la salvación. El libro de visitas registra múltiples instancias de confirmaciones y confesiones realizadas: "Confirmó Su Señoría Ilustrísima en esta Villa la ves pasada quarenta y ocho personas españoles y yndios y esta vez setenta y çinco personas, las diez dellas hijos de españoles y las demás yndios y otras misturas"y "Halló en este ynjenio Su Señoría çinquenta y un negros y negras de confisión".[59]

Como se mencionó anteriormente, las primeras acciones evangelizadoras de Santo Toribio reflejadas en su libro de visitas se enfocaron al sacramento de la confirmación, aunque es dificultoso encontrar una mención precisa de la cantidad de esclavos que recibieron los sacramentos, pero es evidente que están siempre presentes. En su segundo libro de visitas se menciona que: "Confirmó Su Señoría en esta estançia de yndios, negros y españoles diez personas; y los que se an

confirmado los así trassados del dicho puebleçillo de Poyor se an confirmado en Las Casmas, donde se escrevieron".[60]

La mención específica de la confirmación de "diez personas" en una "estançia de yndios, negros y españoles" es significativa debido a que ejemplifica la inclusividad practicada por Toribio de Mogrovejo, ya que la referencia a indios, negros y españoles demuestra el carácter inclusivo de su labor pastoral, que abarcaba a todos los grupos étnicos presentes en el virreinato. Por otra parte, la mención de lugares como "Poyor" y "Las Casmas" (probablemente Casma, en la actual región de Áncash) indica la extensión de sus visitas pastorales, que lo llevaron a recorrer vastas distancias. Y, por último, el detalle con que se registran estas confirmaciones refleja la minuciosidad de su labor pastoral.[61]

El libro de visitas proporciona evidencia de la integración de los esclavos en la vida religiosa en la colonia. Se mencionan confirmaciones masivas: "Confirmó en todas las bezes que estuvo en este ynjenio de Facala desta segunda visita general que va haciendo de su Arçobispado, treçientas y noventa y dos ánimas".[62] Aunque no se especifica cuantos de estos confirmados eran esclavos, la inclusión de "ánimas" sugiere que se consideraba a todos los presentes, independientemente de su condición social.

El libro de visitas también revela aspectos interesantes sobre las relaciones familiares y sociales de los esclavizados. Se menciona la existencia de matrimonios con indígenas, lo cual sugiere cierto reconocimiento de sus derechos humanos básicos. Por ejemplo, se registra: "Negros, los seis cassados con yndias",[63] "Y más quatro esclavos negros, los tres cassados con sus mujeres y hijos"[64] o "Çinco yndias que [e]stán cassadas con negros del dicho yngenio".[65]

Las citas anteriores permiten hacer un análisis en dos sentidos. El primero aborda el proceso de mestizaje, particularmente en lo que respecta a las relaciones entre esclavos africanos e indígenas a finales del siglo XVI y principios del XVII. Estos extractos revelan aspectos significativos del tejido social y las dinámicas familiares en el contexto colonial. La mención explícita de matrimonios entre esclavos negros e indígenas, indica que estas uniones no solo ocurrían, sino que también eran reconocidas oficialmente. Esto sugiere un nivel de flexibilidad en la estructura colonial que permitía, hasta cierto punto, la mezcla entre diferentes grupos étnicos.

El registro de esclavizados casados con sus mujeres e hijos implica un reconocimiento de las estructuras familiares dentro de la población esclava. Esto contrasta con la idea común de que la esclavitud negaba sistemáticamente los derechos familiares básicos de los esclavizados. Con esto no se pretende asegurar que gozaban de pleno derecho, más bien se enfoca a que su condición de esclavitud no negaba su humanidad.

Para los esclavizados e indígenas, estos matrimonios podían

representar estrategias de supervivencia y adaptación en el sistema colonial, permitiéndose formar alianzas y redes de apoyo, que les permitiría, entre otras cosas, sumar esfuerzos para conseguir la libertad. Esto subraya la naturaleza dinámica y adaptativa de las sociedades coloniales, donde las realidades cotidianas a menudo desafiaban las normas oficiales, contribuyendo así a la formación de las sociedades multiétnicas posteriores propias del espacio latinoamericano.

Por otro lado, permite hacer un análisis acerca del matrimonio de los esclavizados en la etapa colonial. El matrimonio de los esclavos era un derecho rígido, sin embargo, no existían consideraciones acerca del matrimonio entre libres y esclavos. Y es que la esclavitud constituyó un impedimento dirimente para el matrimonio, lo cual significa que, si una persona libre contraía matrimonio con una esclava sin conocer su condición, dicha unión se consideraba nula. Estos impedimentos se fundaban en dos razones principales: la desigualdad inherente al contrato matrimonial entre una persona libre y una esclava, y la incompatibilidad de la condición de esclavo con los bienes propios del sacramento del matrimonio.[66]

Por su parte, la nulidad matrimonial basada en la esclavitud se fundamentaba en las limitaciones que esta condición imponía sobre la vida conyugal. Un esclavo debía vivir en la casa de su amo, podía ser vendido lejos, ni alimentar o educar adecuadamente a sus hijos, ya que estos pertenecían al amo de la esclava "Porque el esclavo debe vivir en la casa de su dueño y puede ser enviado a tierras lejanas para que allí sea vendido; y no puede dar el débito del todo libremente (...) ni educarla bien, porque la prole está bajo la potestad del dueño".[67]

Aunque el matrimonio entre un libre y una esclava era reprobado por el derecho civil, el derecho canónico lo sostenía si no se ignoraba la condición de esclava –la ignorancia de la esclavitud hacía nulo el matrimonio, ya que se requiere un acto directamente voluntario para su validez–, aunque se debe apuntar que el hombre libre que se casaba con una esclavizada incurría en una irregularidad social.[68]

Existían consideraciones especiales para casos particulares en los cuales no se anulaba el matrimonio. Por ejemplo, si alguien se casaba con una mujer que sería liberada en un plazo corto (menos de seis meses), el matrimonio era válido. Además, el matrimonio entre una mujer libre y un esclavo adscripticio u originario es válido. Otra consideración era que, si un esclavo se casaba con otra persona creyendo que es libre, o viceversa, el matrimonio no se invalidaba por ese error.[69]

Las únicas maneras de conseguir la libertad por matrimonio eran tres según el derecho canónico hispano e indiano. La primera es si un hombre libre se casa con una esclavizada sin saber que lo es, y el dueño ocultó esta condición, el esclavo automáticamente adquiere la libertad como resultado de ese matrimonio. La justificación es que el dueño

actuó con engaño y cometió una grave injusticia al ocultar la condición servil de la esclava.[70] La otra refiere a que, si un hombre libre se casaba con una esclava conociendo su condición, ella no era liberada por el matrimonio, a menos que el dueño hubiera dado una dote a la esclava, en cuyo caso ella sí obtenía la libertad. El último caso menciona que, si el dueño no había ocultado maliciosamente la condición de esclava, el simple hecho de que guardara silencio cuando su esclava se casaba con un hombre libre, era ser suficiente para que la esclavizada adquiera su libertad.[71]

Las referencias que hace Toribio de Mogrovejo acerca de los matrimonios de esclavos con indígenas muestran una dirección concisa: los hombres esclavos están casados con mujeres indígenas. El derecho canónico no especifica que los derechos de libertad se apliquen si la mujer es libre, por lo cual no se puede elucubrar si los matrimonios mencionados en el libro de visitas efectivamente son matrimonios por búsqueda de libertad. Por otro lado, se debe analizar la situación de las indígenas como siervas de los españoles; su posición de libres queda condicionada.

La evolución de los derechos de los esclavos en el Perú colonial fue un proceso gradual y complejo, marcado por avances significativos, pero también por resistencias. Santo Toribio de Mogrovejo, con su enfoque humanitario y pastoral, sentó las bases para un reconocimiento temprano de la dignidad de los esclavos, adelantándose a su tiempo. Su labor, documentada en su libro de visitas, revela una práctica inclusiva que abarcaba a todos los grupos étnicos, incluyendo a los esclavos en la vida religiosa y sacramental.

Casi dos siglos después, la Real Cédula de 1789 formalizó legalmente muchos de los principios que Santo Toribio había defendido, estableciendo protecciones y derechos específicos para los esclavos. Este documento representó un esfuerzo sistemático de la Corona para regular el trato a los esclavos, aunque su implementación enfrentó resistencias. El análisis del libro de visitas de Santo Toribio también arroja luz sobre las complejas relaciones sociales y familiares de los esclavos, revelando la existencia de matrimonios entre esclavos e indígenas. Esto sugiere un cierto nivel de flexibilidad en la estructura colonial y estrategias de supervivencia y adaptación por parte de los grupos marginados.[72]

En resumen, la evolución de los derechos de los esclavos en el Perú colonial refleja una tensión constante entre el reconocimiento gradual de su humanidad y las limitaciones impuestas por el sistema esclavista. Aunque se lograron avances significativos, el camino hacia la plena igualdad y libertad fue largo y complejo, marcado por la interacción entre las acciones individuales de figuras como Santo Toribio y los cambios institucionales más tardíos como la Real Cédula de 1789.[73]

5. Conclusiones

La acción pastoral de Santo Toribio de Mogrovejo constituyó un mecanismo relevante de regulación moral y sacramental dentro del sistema esclavista peruano, aunque sin cuestionar su estructura económica ni jurídica. El análisis del libro de visitas y de la normativa conciliar limense evidencia que el arzobispo promovió el reconocimiento de los esclavizados como sujetos espirituales, garantizando su acceso efectivo a los sacramentos –especialmente el bautismo, la confirmación y el matrimonio– y estableciendo límites eclesiásticos frente a prácticas consideradas excesivamente crueles.

Los resultados confirman el planteamiento inicial: si bien Mogrovejo no impulsó una transformación estructural del régimen esclavista, sí introdujo mecanismos institucionales que moderaron el poder absoluto de los amos en el ámbito espiritual y familiar. La regulación del matrimonio –con su principio de libre elección e indisolubilidad– operó como uno de los instrumentos más significativos de protección, generando espacios de negociación jurídica y religiosa dentro de un orden profundamente desigual. Asimismo, la documentación de matrimonios entre esclavos africanos e indígenas revela dinámicas sociales complejas que matizan la visión rígida del sistema de castas colonial.

Desde una perspectiva historiográfica, estos hallazgos permiten matizar las interpretaciones que reducen la acción eclesiástica colonial a una mera legitimación del orden esclavista. En el caso de Mogrovejo, se observa una tensión constante entre la aceptación del marco colonial y la introducción de principios de dignidad espiritual que reconocían la humanidad plena de los esclavizados en el plano sacramental. No obstante, este estudio se ha limitado al análisis de la dimensión pastoral y normativa durante el episcopado de Mogrovejo (1580–1606), sin abordar en profundidad la dimensión económica de la esclavitud ni las prácticas judiciales posteriores desarrolladas en el siglo XVII y XVIII. En consecuencia, futuras investigaciones podrían profundizar en tres líneas principales: el estudio comparativo entre Lima y otras diócesis americanas; el análisis sistemático de litigios matrimoniales promovidos por esclavizados en tribunales eclesiásticos y la articulación entre la práctica episcopal temprana y la posterior legislación borbónica, especialmente la Real Cédula de 1789.

En suma, la figura de Santo Toribio de Mogrovejo se inscribe en un proceso más amplio de regulación moral de la esclavitud en el mundo hispanoamericano. Su acción pastoral no abolió el sistema, pero contribuyó a institucionalizar límites normativos que configuraron espacios de reconocimiento espiritual y jurídico mínimo para la población esclavizada. La tensión entre subordinación legal y dignidad sacramental emerge, así como una clave interpretativa central para comprender la experiencia esclava en el Perú virreinal.

Notas

[1]Educador y antropólogo ecuatoriano. Licenciado en Ciencias de la Educación (Historia y Geografía), Universidad de Cuenca, 2017; Magíster en Antropología de lo Contemporáneo, Universidad de Cuenca, 2021 y Máster en Cultura y Pensamiento de los Pueblos Negros, Universidad Complutense de Madrid, 2022. Actualmente es cursante de la Maestría en Historia de América, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela. Investiga la intersección entre identidad, religión y estudios afrodescendientes en América Latina. Ha publicado sobre diversidad religiosa, conflictos religiosos contemporáneos y construcción de identidades nacionales. ORCID: https://orcid.org/0009-0008-7736-268X

[2]Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla: "El doctorado de la Santidad". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 98-155.

[3]José Antonio Benito Rodríguez: "Vida, obra y vigencia de Santo Toribio de Mogrovejo". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 16-95.

[4]*Ídem.*

[5]Mauro Matthei: "Santo Toribio de Mogrovejo (1538-1606)". En *Quives. Lección magistral de inauguración del Año Académico*, Lima, Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, 2006, p. 18.

[6]José Antonio Benito Rodríguez: "Vida, obra y vigencia de Santo Toribio de Mogrovejo …", pp. 16-95.

[7]Mauro Matthei: "Santo Toribio de Mogrovejo …", p. 15-35; Carlos Salinas: "La visita pastoral del obispo a su diócesis marco canónico". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 158-167.

[8]Constanza López Lamerain: "Toribio de Mogrovejo, Roma y la creación de un esquema de gobierno diocesano en Sudamérica". *Allpanchis*, Vol. XLVIII, N° 87 (Arequipa, enero – junio, 2021), pp. 117-153. Disponible en: https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/Allpanchis/article/view/1286

[9]Mauro Matthei: "Santo Toribio de Mogrovejo...", p. 18.

[10]Carlos Salinas: "La visita pastoral del obispo a su diócesis marco canónico…", pp. 158-167.

[11]Ricardo Carrasco: "El milagro de Copacabana en el Rímac, 1592". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 204-209.

[12]Sebastián Terráneo: "Régimen penal de las asambleas eclesiásticas de Santo Toribio de Mogrovejo". En: Danwerth, Otto, Albani, Benedetta y Duve, Thomas (Eds.): *Normatividades e instituciones eclesiásticas en el virreinato del Perú, siglos XVI-XIX*. Franckfort, Max Planck Institute for European Legal History, Frankfurt am Main, 2019, pp. 43-68.

[13]Ricardo Carrasco: "El milagro de Copacabana en el Rímac, 1592 …", p. 5.

[14]Nicole Bernex: "Las geografías de Santo Toribio de Mogrovejo y Robledo. Entre dos mundos continuidad y coherencia". En: Benito Rodríguez, José

Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 168-179.

[15]Willem Adelaar: "La identificación de lenguas nativas en el Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 180-189.

[16]*Ídem.*

[17]Nicole Bernex: "Las geografías de Santo Toribio de Mogrovejo y Robledo…", pp. 168-179.

[18]Willem Adelaar: "La identificación de lenguas nativas en el Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo…", pp. 180-189.

[19]Luis Martínez Ferrer: "El Tercer Concilio Limense y la visita pastoral". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 210-220.

[20]*Ídem.*

[21]Probar que al candidato a santo no se le había rendido veneración pública como si ya hubiese sido oficialmente canonizado.

[22]Silvia González Castrejón: "Templos virreinales de los Andes Centrales del Perú visitados por Santo Toribio (Oyón, Huara y Cajatambo)". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 190-198.

[23]La Congregación de los Ritos fue una institución establecida por la Santa Sede en 1588 con varios propósitos importantes relacionados con el proceso de canonización: precisar los procedimientos para la canonización de santos, uniformar los criterios utilizados en estos procesos y ejercer un mayor control sobre las causas de santidad.

[24]Silvia González Castrejón: "Templos virreinales de los Andes Centrales del Perú …", pp. 190-198.

[25]René Millar Carvacho: "Cultura de santidad y proceso de canonización de Santo Toribio". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 199-203.

[26]*Ídem.*

[27]*Ídem.*

[28]Miguel León Gómez: "Santo Toribio de Mogrovejo y sus visitas pastorales". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. pp. 221-229.

[29]Rubén Vargas Ugarte: *Santo Toribio. Segundo Arzobispo de Lima*. Lima, Paulinas, 2005, p. 45.

[30]Paulette Marquer: *Las razas humanas*. Madrid, Alianza Editorial, 1969, p. 35.

[31]José Marín González: "Las ´razas´ biogenéticamente no existen, pero el racismo sí, como ideología". *Revista Diálogo Educacional*. Vol. 4, N° 9. (Curitiba, mayo - agosto, 2003), pp. 1-17. Disponible en: https://periodicos.pucpr.br/dialogoeducacional/article/view/6545/6452

[32]María Rosa Palazón Mayoral: "Racismo y masificación". *Dialéctica*, Universidad Autónoma de Puebla, Año 17, N° 25. (Puebla, nueva etapa, primavera, 1994), pp. 146-156. Disponible en: https://divcsh.izt.uam.mx/

cefilibe/wp-content/uploads/2013/12/Dialectica_25_1994.pdf

[33]Joan Cabezas López: "Racismo y pensamiento moderno". *Centro de Estudos Africanos*. Universidad do Porto. (Porto, 2005), pp. 55-63.

[34]Quince Duncan: "Génesis y evolución del racismo real-doctrinario". *Memorias de la Primera Conferencia Afrocolombiana*. Universidad Nacional de Colombia, Ministerio de Cultura. (Bogotá, 2009), pp. 19-38.

[35]*Ídem.*

[36]María del Carmen de la Montaña Franco: "Gregorio López: su aportación al derecho indiano". *Anuario de la Facultad de Derecho*. Universidad de Extremadura, N° 9. (Cáceres – España, 1991), pp. 493-502. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/87022

[37]Rolando Mellafe Rojas: *Breve historia de la esclavitud negra en América Latina*. México, Septentrional, 1973

[38]Frederick P. Bowser: *The African Slave in Colonial Peru, 1524-1650*. Stanford, Stanford University Press, 1974.

[39]Herbert S. Klein: "The Atlantic Slave Trade". *New West Indian Guide / Nieuwe West-Indische Gids* Vol. 76, N°s. 1-2. (2002), pp. 120-122.

[40]José Antonio Vázquez Parra, Carlos Federico Campos Rivas, y Olivia Torijano Navarrete: "Aproximación interdisciplinaria a las reminiscencias del sistema de castas colonial en México". *Revista de El Colegio de San Luis*. Año VII, N° 13. (San Luis de Potosí – México, enero – junio, 2017), pp. 202-221. Disponible en: https://revista.colsan.edu.mx/index.php/COLSAN/article/view/713/pdf

[41]Matthew Restall: "Conquistadores negros: africanos armados en la temprana Hispanoamérica". En: De la Serna Herrera, Juan Manuel (Coord.): *Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial (indios, negros, mulatos, pardos y esclavos)*. México, CCyDEL-UNAM, Universidad de Guanajuato, 2005, pp. 19-71.

[42]Carlos Aguirre: *Breve historia de la esclavitud en el Perú. Una herida que no deja de sangrar*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2005.

[43]Wilfredo Kapsoli Escudero: "Esclavitud en el Perú". *Tradición*. Universidad Ricardo Palma, N° 14. (Lima, 2014), pp. 63-70.

[44]Maribel Arrelucea Barrantes: "Esclavitud y derechos en el Perú colonial". *Pólemos. Portal Jurídico Interdisciplinario*. Asociación Civil Derecho y Sociedad, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). (Lima, 2016). Disponible en: https://polemos.pe/articulo/esclavitud-y-derechos-en-el-peru-colonial

[45]Alberto Flores Galindo: *Aristocracia y plebe: Lima, 1760-1830 (Estructura de clases y sociedad colonial)*. Lima, Mosca Azul Editores, 1984.

[46]Carlos Aguirre: *Agentes de su propia libertad: esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud, 1821-1854*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1993, p. 82.

[47]Wilfredo Kapsoli Escudero: "Esclavitud en el Perú...".

[48]Vázquez, José et al: "Aproximación Interdisciplinaria a las reminiscencias…".

[49]*Ídem.*

[50]Francisco Alberto Gómez Sánchez Torrealva: "La condición jurídica de los esclavos en el nuevo mundo". En: *Homenaje al Dr. Federico Geng*, Lima,

UNMSM, 2012, pp. 1-58.

[51]*Ídem.*

[52]Jean-Pierre Tardieu: *Los negros y la iglesia en el Perú: siglos XVI-XVII*. Quito, Centro Cultural Afroecuatoriano, 1997. Tomo I.

[53]José Antonio Benito Rodríguez: "Vida, obra y vigencia de Santo Toribio de Mogrovejo…", p. XI.

[54]*Ídem.*

[55]*Ídem.*

[56]*Ídem.*

[57]*Ídem.*

[58]*Ídem.*

[59]*Ídem.*

[60]*Ídem.*

[61]Nicolás Sánchez: *Santo Toribio de Mogrovejo: Apóstol de los Andes*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), 1986.

[62]José Antonio Benito Rodríguez: "Santo Toribio de Mogrovejo (1538-1606) …", pp. 15-35.

[63]Santo Toribio de Mogrovejo: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Edición, transcripción y estudio preliminar de José Antonio Benito Rodríguez. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad Católica Sedes Sapientiae, 2006.

[64]*Ibídem.*, p. 282.

[65]*Ibídem.*, p. 283.

[66]*Ibídem.*, p. 492.

[67]*Ibídem.*, p. 380.

[68]*Ibídem.*, p. 284.

[69]*Ibídem.*, p. 262.

[70]*Ibídem.*, p. 562

[71]*Ibídem.*, p. 297

[72]*Ibídem.*, pp. 468, 484, 486, 494

[73]Entre ambos contextos, ver: Pedro Murillo Velarde: *Curso de derecho canónico hispano e indiano*. Ciudad de México, El Colegio de Michoacán, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, 2 Volúmenes.

Fuentes Consultadas

Primarias impresas

Mogrovejo, Santo Toribio de: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Edición, transcripción y estudio preliminar de José Antonio Benito Rodríguez. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad Católica Sedes Sapientiae, 2006.

Murillo Velarde, Pedro: *Curso de derecho canónico hispano e indiano*. Ciudad de México, El Colegio de Michoacán, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, 2 Volúmenes.

Bibliográficas

Aguirre, Carlos: *Agentes de su propia libertad: esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud, 1821-1854*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1993.

Aguirre, Carlos: *Breve historia de la esclavitud en el Perú. Una herida que no deja de sangrar*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2005.

Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio Mogrovejo (1593-1605*). Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006.

Bowser, Frederick: *The African Slave in Colonial Peru, 1524-1650*. Stanford, Stanford University Press, 1974.

Flores, Alberto Galindo: *Aristocracia y plebe: Lima, 1760-1830 (Estructura de clases y sociedad colonial)*. Lima, Mosca Azul Editores, 1984.

Marquer, Paulette: *Las razas humanas*. Madrid, Alianza Editorial, 1969.

Mellafe Rojas, Rolando: *Breve historia de la esclavitud negra en América Latina*. México, Septentrional, 1973.

Sánchez Nicolás: *Santo Toribio de Mogrovejo: Apóstol de los Andes*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), 1986.

Tardieu, Jean-Pierre: *Los negros y la iglesia en el Perú: siglos XVI-XVII*. Quito, Centro Cultural Afroecuatoriano, 1997. Tomo I.

Vargas Ugarte, Rubén: *Santo Toribio. Segundo Arzobispo de Lima*. Lima, Paulinas, 2005.

Capítulos de libro

Adelaar, Willem: "La identificación de lenguas nativas en el Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 180-189.

Benito Rodríguez, José Antonio: "Vida, obra y vigencia de Santo Toribio de Mogrovejo". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 16-95.

Bernex, Niole: "Las geografías de Santo Toribio de Mogrovejo y Robledo. Entre dos mundos continuidad y coherencia". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 168-179.

Campos, Francisco Javier y Sevilla, Fernández de: "El doctorado de la Santidad". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 98-155.

Carrasco, Ricardo: "El milagro de Copacabana en el Rímac, 1592". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 204-209.

Gómez Sánchez Torrealva, Francisco Alberto: "La condición jurídica de los esclavos en el nuevo mundo". En: *Homenaje al Dr. Federico Geng,* Lima, UNMSM, 2012, pp. 1-58.

González Castrejón, Silvia: "Templos virreinales de los Andes Centrales del Perú visitados por Santo Toribio (Oyón, Huara y Cajatambo)". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 190-198.

León Gómez, Miguel: "Santo Toribio de Mogrovejo y sus visitas pastorales". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. pp. 221-229.

Martínez Ferrer, Luis: "El Tercer Concilio Limense y la visita pastoral". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 210-220.

Matthei, Mauro: "Santo Toribio de Mogrovejo (1538-1606)". En*: Quives. Lección magistral de Inauguración del Año Académico*, Lima, Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, 2006, pp. 15-35.

Millar Carvacho, René: "Cultura de santidad y proceso de canonización de Santo Toribio". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 199-203.

Restall, Matthew: "Conquistadores negros: africanos armados en la temprana Hispanoamérica". En: De la Serna Herrera, Juan Manuel (Coord.): *Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial (indios, negros, mulatos, pardos y esclavos)*. México, CCyDEL-UNAM, Universidad de Guanajuato, 2005, pp. 19-71.

Salinas, Carlos: "La visita pastoral del obispo a su diócesis marco canónico". En: Benito Rodríguez, José Antonio: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Lima, Ernst & Young, 2024, pp. 158-167.

Terráneo, Sebastián: "Régimen penal de las asambleas eclesiásticas de Santo Toribio de Mogrovejo". En: Danwerth, Otto, Albani, Benedetta y Duve, Thomas (Eds.): *Normatividades e instituciones eclesiásticas en el virreinato del Perú, siglos XVI-XIX.* Franckfort, Max Planck Institute for European Legal History, Frankfurt am Main, 2019, pp. 43-68.

Artículo en revista

Cabezas López, Joan: "Racismo y pensamiento moderno". *Centro de Estudos Africanos*. Universidad do Porto. (Porto, 2005), pp. 55-63.

Duncan, Quince: "Génesis y evolución del racismo real-doctrinario". *Memorias de la Primera Conferencia Afrocolombiana*. Universidad Nacional de Colombia, Ministerio de Cultura. (Bogotá, 2009), pp. 19-38.

Kapsoli Escudero, Wilfredo: "Esclavitud en el Perú". *Tradición.* Universidad Ricardo Palma, N° 14, (Lima, 2014), pp. 63-70.

Klein, Herbert S.: "The Atlantic Slave Trade". *New West Indian Guide / Nieuwe West-Indische Gids* Vol. 76, N°s. 1-2. (2002), pp. 120-122.

Artículos en revistas electrónicas:

Arrelucea Barrantes, Maribel: "Esclavitud y derechos en el Perú colonial". *Pólemos*. *Portal Jurídico Interdisciplinario*. Asociación Civil Derecho y Sociedad, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). (Lima, 2016). Disponible en: https://polemos.pe/articulo/esclavitud-y-derechos-en-el-peru-colonial

López Lamerain, Constanza: "Toribio de Mogrovejo, Roma y la creación de un esquema de gobierno diocesano en Sudamérica". *Allpanchis*. Vol. XLVIII, N° 87 (Arequipa, enero – junio, 2021), pp. 117-153. Disponible en: https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/Allpanchis/article/view/1286.

Marín González, José: "Las ´razas´ biogenéticamente no existen, pero el racismo sí, como ideología". *Revista Diálogo Educacional*. Vol. 4, N° 9. (Curitiba, mayo - agosto, 2003), pp. 1-17. Disponible en: https://periodicos.pucpr.br/dialogoeducacional/article/view/6545/6452

Matthei, Mauro: "Santo Toribio de Mogrovejo y la nueva evangelización". *Veritas*, *Revista de Filosofía y Teología*. N° 2. (Valparaíso, marzo, 1995), pp. 1-14. Disponible en: https://ojs.uc.cl/index.php/veritas/article/view/62871/50301

Montaña Franco, María del Carmen de la: "Gregorio López: su aportación al derecho indiano". *Anuario de la Facultad de Derecho*. Universidad de Extremadura, N° 9. (Cáceres – España, 1991), pp. 493-502. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/87022

Palazón Mayoral, María Rosa: "Racismo y masificación". *Dialéctica*. Universidad Autónoma de Puebla. Año 17, N° 25. (Puebla, nueva etapa, primavera, 1994), pp. 146-156. Disponible en: https://divcsh.izt.uam.mx/cefilibe/wp-content/uploads/2013/12/Dialectica_25_1994.pdf

Vázquez Parra, José Antonio, Campos Rivas, Carlos Federico y Torijano Navarrete, Olivia: "Aproximación interdisciplinaria a las reminiscencias del sistema de castas colonial en México". *Revista de El Colegio de San Luis*. Año VII, N° 13. (San Luis de Potosí – México, enero – junio, 2017), pp. 202-221. Disponible en: https://revista.colsan.edu.mx/index.php/COLSAN/article/view/713/pdf